

GRITO POR NICARAGUA

#Grito por Nicaragua es la voz que se levanta alrededor del mundo donde hay un nicaragüense que le duele la situación que atraviesa esta tierra pinolera.

Nicaragua está sumergida en una situación de mucha oscuridad y violencia desde hace ya 57 días. Todos los días la policía nacional y grupos paramilitares están masacrando a los jóvenes en los diferentes barrios de Managua y demás departamentos del país, donde se han levantado trincheras como parte de la protesta cívica en contra, de lo que ya los nicaragüenses llamamos dictadura orteguista. Las trincheras o barricadas se levantan para realizar los tranques, que no permiten el paso vehicular, como un modo de protesta y de presión al presidente Daniel Ortega y a su esposa la vice presidenta Rosario Murillo para que abandonen el poder.

El jueves 7 de junio, como un intento más, los obispos de la CEN (Conferencia Episcopal de Nicaragua) se entrevistaron con la pareja presidencial y entregaron una carta con las demandas para buscar la democratización del país, y donde el presidente pidió dos días de reflexión. Junto con esta carta los obispos recordaron a Daniel Ortega y a Rosario Murillo el dolor y sufrimiento del pueblo, pidieron el cese de la represión y la reanudación del dialogo nacional por la democratización del país. El pueblo no ha tenido más que silencio, violencia y muerte por parte del mandatario desde entonces. A causa de ese silencio, se arrecieron los tranques en toda Nicaragua como modo de presión para obtener la respuesta que todos los nicaragüenses esperamos, que “se vayan”.

Las demandas más urgentes para la democratización son: 1) que se renueven todos los poderes del Estado y se cumpla su autonomía constitucional, 2) adelantar elecciones democráticas y transparentes, 3) mientras llegan las elecciones que se forme un gobierno alternativo y soberano, según la ley marco de Nicaragua.

La última carta que tienen las organizaciones y movimientos estudiantiles, de la sociedad civil y la empresa privada que lideran las protestas es un llamado a paro nacional. Este se ha convocado para este jueves 14 de junio. Es el último recurso de protesta civil que le queda al pueblo. Este día será decisivo para el momento que vive Nicaragua. Una vez más el pueblo es quien toma la iniciativa ante la indiferencia de un gobierno opresor y sanguinario.

Queremos una Nicaragua libre y soberana, esa es la principal consigna de la lucha del pueblo. Queremos una Nicaragua donde se respete el derecho a la libre expresión y manifestación. Queremos una Nicaragua donde reine la justicia y la paz.

No puedo dejar de decir, el importante papel que ha tenido la Iglesia Católica en todo este proceso. Empezando por sus obispos, quienes han sido verdaderos pastores que se han mantenido en medio y junto al pueblo, algunos de ellos arriesgando sus propias vidas. Han aprovechado el púlpito de iglesias y catedrales, las redes sociales, los micrófonos en los medios de comunicación social y prensa escrita, para hacer resonar la voz de Dios en medio de tanta oscuridad. Son quienes junto a sus párrocos y vida religiosa, han mantenido viva la luz de la esperanza. Es un orgullo decir que la historia en Nicaragua reconocerá la labor de estos pastores con olor a oveja. Nuestros obispos y sacerdotes han sido la imagen de Cristo asistiendo a su pueblo, caminando con él y despertando junto a él.

Nicaragua ha despertado y se mantiene en pie, a pesar que se le hiera en sus hijos, al masacrarlos. Se levantará una vez más, y más fuerte. Se levanta en sus artistas y en sus músicos, que por medio de su arte y de su música hacen un grito por Nicaragua. La sangre de nuestros mártires es la savia bendita que fortalece el espíritu de insurrección. Nicaragua está unida y a una sola voz: la paz y la libertad. Nicaragua es motivo de esperanza.

#Grito por Nicaragua confiando que aunque la oscuridad se intensifique, pronto llegará el amanecer esperado. Una NICARAGUA LIBRE.

Hna. María Toribia Carballo López

Misionera Dominica del Rosario